



Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores
Apartado de Correos N.º 638

San José, Costa Rica, 31 de Agosto de 1916

CONDICIONES: Costa Rica © 1-50
trimestre. - 7.º Av. Este, N.º 42

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED



HERNÁNDEZ. — Guimi di fox, plis.

MACAYA. — No... no le ha... ha... haga caso.

ANGULO. — No teme que le haga daño el pavo?

ELLA. — Más daño me haría el veneno.

Con frac y chaleco de fantasía

Así se sale de un apuro

Resueltamente la vida social termina por ser agradable. Desde que asisto a las academias de la *rubicita* me estoy convirtiendo al más clásico y aferrado dandysmo. ¡Lo que va de esta amena agitación entre sonrisas de mujer y girar de rizos y espaldas, a mi austera quietud de doctor en leyes y codificador de minerías! Entre el modo de pasar el tiempo de un don Ricardo Jiménez y el de un Tristán, cronista social, y un Hernán Quirós bailarín sin tacha, la elección es menos dudosa que la del primero de mayo del año de gracia de mil novecientos catorce.

Esta gente de sociedad resulta.

La dama que preside con gran circunspección las academias que frecuento no tiene un solo *pero* si cerramos los ojos para no apreciar los excesos de turno. Un poquillo aficionada a decir malas cosas de las buenas gentes, en realidad sólo posee dos odios acentuados que son, el conejo y los jueces ejecutores.

A los jueces les profesa odio desde cierta ocasión en que teniendo un novio alcalde, allá a raíz de la independencia, la abandonó al ser ascendido.

La razón es fuerte.

Ahora, la antipatía que muestra por los conejos está intimamente relacionada con la aversión de los jueces. Pues sucedió que para celebrar el compromiso matrimonial con el alcalde elevado a juez, hicieron un alegre paseo campestre al cual asistieron las familias correspondientes de ambos futuros componentes indispensables del hogar en gestación. El almuerzo fué opiparo. Entre otras cosas hubo conejo frío, y como ustedes saben el conejo ha sido, desde los tiempos paradisiacos la perdición de muchos.

La próxima contrayente comió sin tasa, claro está, como que el conejo se come en plato y con tenedor. Pero la historia no es esa, sino que media hora después le brincaba en las entrañas como un motor de máquina Ford impulsándola a correr. Al fin tomó el camino de la ribera del río. El novio, seducido por el paraje poético la siguió. Hay tan felices ocurrencias, se ensancha tanto el alma al frescor de las aguas corrientes, perfuman allí de un modo las hierbas humedecidas.

—Estos aromas campestres—le decía él—me remueven todos los sentimientos.

—Yo no fui—respondió ella.

Dos días más tarde mudó de categoría el alcalde y la frondosa dama que atribuye su fracaso en la primera intentona matrimonial a esa circunstancia, todavía odia cordialmente a los jueces, pero no perdona tampoco a los conejos.

Por lo demás es una bellísima persona.

Tiene otro defecto; la gana mal disimulada de encontrar un compañero que consuele su viudez.

Y como desde moza muestra aficiones por el foro, según se desprende de los episodios de su vida, ha puesto sus otoñales ojos en mi título de doctor en leyes.

Yo no caigo en esa red, me decía, no caigo y no caigo.

Ayer me estuvo punteando para que le pidiera una pieza. Libre, como tengo dicho, sólo el fox me queda, y yo no se lo pido a esta señora porque pelagra mi celibato ¡Qué caramba, primero muerto que casado! Sin contar con que el conejo es de muy parecida familia zoológica a la del fox

y no deseo traer malos recuerdos a mi huésped, con alusiones familiares.

Para mi felicidad tuve una ocurrencia:

—Me da la cena, señora.

—Hum, don Manuel, usted está como esos chiquillos que andan por las calles pidiendo un almuercito a las ocho de la noche.

—Yo no sabía que se pudiera confundir la cena y el almuercito.

—No me vuelva a hablar de esas cosas. Yo jamás como delante de los hombres. Eso es muy prosaico.

—Pues yo la invitaba porque si Guillermo González, miembro del comité no mente, va a haber un conejo de chuparse los dedos.

—Usted no es un caballero, don Manuel.

—Ni usted tampoco, señora; estamos en paz.

—Yo no me atrevería a ofrecerle lo que usted me ha ofrecido.

La señora, no ha vuelto a hablarme del baile, lo cual garantiza que he de conservarme incólume por mucho tiempo, porque no hay nada más peligroso que llevar en brazos a una dama romántica cuando Melico hace bulla con la orquesta.

Camino abierto

El complaciente, bonachón y calvo don Ramiro Pérez me ha abierto un camino sin darse cuenta.

Con erudición que se tomara don Valeriano para un día de fiesta ha hecho saber que el fox no es tal zorro, como pretenden los traductores. Ni por pienso. El fox es el tigrillo; de manera que en adelante enseñaremos la fábula a nuestros hijos corregida y con un verso aumentado.

«Y dijo tigrilla al busto...»

(No es con vos, Figuls)

Pero vamos a lo nuestro; decía que don Ramiro me ha abierto un camino que va directamente a Roma o al fox-trot que en esta casa es la capital mencionada. Ustedes recuerdan los apuros que estaba yo pasando por causa de mi timidez. No encontraba modo de pedir la dieciseis. Hay cosas difíciles. Pero lo que no hay es mal que dure cien años. Ahora, después de que se sabe que la dieciseis es un baile que se llama *el tigrillo* ¿qué inconveniente puede presentarse? ¡Ninguno ¿verdad? ninguno! En esta convicción me dirigi el lunes a la retreta. Caían chorros de agua como bombas en Verdun. Sino que nuestras muchachuelas cuando se trata de conseguir compañeros para celebrar la independencia son verdaderas Petines. Nada las ataja. El patriotismo tiene sus inconvenientes. Si se tratara de otro baile cualquiera ¿a ellas qué? Mas ¿cómo el día de la patria puede una persona de nobles y altos sentimientos quedarse sin bailar, no celebrarlo? ¡Imposible! El parque estaba, pues, pletórico de muchachas y de agua. Yo me sentí allí como un pez. Aquella era mi ocasión, y una ocasión con más pelos que un poeta decadente. El que no pidiera allí el tigrillo merecía palo. Ustedes recuerdan que cuando el dichoso bailecito tenía otro nombre yo había sufrido, al solicitarlo, un veto más vergonzoso que el del petróleo. Consecuente con mis teorías, y lo digo por si piensan en mi candidatura, me arranqué como un miura en cuanto vi a la que podía servirme de contraparte:

—Señorita, ¿el tigrillo?

—¿A dónde? ¿A dónde?

La chica habíase subido al poyo del Morazán, repitiendo que bastante le había dicho a don Anastasio que aquel animal el día menos pensado iba a salirse del Museo.

--No, si me refiero al dieciséis...

--¿Cómo al dieciséis, don Manuel?

--Al baile.

--Pero el baile ¿no es el catorce?

--Si, pero el paso del tigrillo ocupa el dieciséis lugar. De modo que yo vengo a ver si me da el tigrillo tan deseado.

--Pídaselo a don Anastasio.

Decididamente, los pueblos tienen los gobernantes que merecen. La mala costumbre de los vetos no es solamente del joven mandatario. Yo me he llevado dos en menos tiempo del que emplea un tartamudo para rezar el padre nuestro.

Después de aquel veto quedé medio amostazado.

Me indigné y me despedí.

Cuando iba que echaba fuego por todas partes me atajó un Ministro:

--Hombre, no se apure por tigrillo de más o de menos. Véngase al palco conmigo y se acabó la bulla.

--¡Pero ustedes tienen palco!

Claro, como que Ministro y gorrón todo es uno. El comité anda corto de reales, mas a los Ministros ello ni les va ni les viene. Lo mismo que hacen con estos muchachos organizadores lo han hecho con todas las compañías que llegan al país a arruinarse.

Y como la costumbre inglesa indica que adonde se va de frac puede irse de gorra, ellos cumplen con la etiqueta.

Datos para la comisión

Por si la comisión que organiza el baile para el día de la patria no encuentra un directorio de la sociedad herediana le enviamos el siguiente, respondiendo de que no se perderá ninguna invitación:

Beto, Chaco, Choco, Chalo, Chale, Chilo, Chila, Chico, Chabela, *Chumingo*, Cando, Concha, Chango, Chingo, Cholo, Cororo, Fico, Fiba, Franco, Gilda, Geca, Juanchi, Lala, Lancho, Lapa, Lepa, *Lise*, Licho, Lola, Lili, *Mingo*, Memo, Mina, Marela, Macho, Melico, Neto, Nela, Nento, Negro, Nina, *Nito*, Paco, Pancho, Pepe, Pepito, Pilita, *Pilitica*, *Quilín*, Renco, Talo, Tano, Tey, *Toño*, Tito, Tita, *Rubo*, Vico, Vita, Tuco, Pina, Pancha, Palau, Palan, Cha, Teo, *Cayeyo*, Pila, Chula, Pico, Lico, Lita, Quin, Cary, Quincho, Peto, Caba, Lilo, Tina, Tela, Melo, Menchis, Ticor, Cito, *Faljo*, Rique, *Yayo*, Chalo, Chela.

Piropos para el baile

La galantería cambia y da vueltas como un aerómetro. Antiguamente cuando se trataba de quedar bien con una moza se le decía quitándose el sombrero:

—Sus ojos son dos estrellas.

La moza fingiase enojada pero agradecía el piropo sin caer en cuenta de que se le había dicho «ojotes».

Más allá un gachó se creía obligado a un nuevo perico y soltaba esto por donaire:

—Su boca es una rosa.

Con lo cual lo que menos imaginaba era haberle dicho trompuda.

Andando el tiempo se pusieron en boga los halagos espirituales.

—Su alma es un aroma.

Hoy por hoy triunfan los piropos anatómicos. Como la mayor distinción para una señorita es,

La Novela de Bolsillo

A 20 céntimos el tomo

Caballería maleante, por J. Dicenta.
Los ladrones y el amor, A. de Hoyos y Vinent.
Lucecica, por Diego San José.
El círculo vicioso, por José Francés.
Tanguinópolis, por A. R. Bonnat.
Sorpresas, por «Colombine».
La hija del mar, por López de Haro.
A puerta cerrada, por C. Miranda.
Un marido minotaur y sentimental, F. Sassone.
Espinas, por L. Fernández Ardavin.
El chulo, el pollo y la bailarina, por F. Luque.
La sibila de Juanelo, por F. Mora.
La doncella viuda, por J. Ferrándiz.
Las mujeres fatales, por Cristóbal de Castro.
Un ángel patudo, por P. de Répide.
Manolita la ramilletera, Andrés González-Blanco.
Alas y pezuñas, por Ramírez Angel.
El 606, por E. Barriobero.
La alegre juventud, por P. Cases.

El doctor inverosímil, R. Gómez de la Serna.
Gabriela, por Alfonso Armidián.
La sombra del monasterio, A. Martínez Olmedilla.
Se vende un alma, por Emilio Ferraz Revenga.
Si, yo te amaba; pero..., por Claudina Regnier.
Su excelencia se divierte, Alejandro Larrubiera.
Si es broma, puede pasar, Antonio López Monis.
El espía, por J. Francos Rodríguez.
Un hombre, una mujer y un niño, Javier Bueno.
La tierra madre, por R. Asensio Mas.
El último pecado de una hija del siglo, A. Retana.
El pobre Baby, por R. Cansinos Asséns.
El héroe de Talavera, por Juan de Castro.
Europa tiembla..., por A. González Blanco.
La querida, por A. Valero Martín.
Don Ácis, por Carlos Micó.
Roseta, por A. Andiñón.
Modistas y estudiantes, por Luis Catá.
Los muertos, por A. Hernández de Castro.
La amazona, Armando de las Alas Pumariño.
La copla vengadora, J. Fernández del Villar.
El reservado de señoras, Vicente Díez de Tejada.
El beso supremo, por R. López de Haro.
Wenceslao Cerebro, por F. Luque.

Santa Cigüeña, mártir, por R. González Castell.
El manto de la Virgen, por R. Cansinos-Asséns.
El capote de paseo, «José el de las Trianeras».
El martirio de S. Sebastián, A. de Hoyos y Vinent.
El pasaporte amarillo, por J. Dicenta.
De Mendoza = «la Chelito», por Aurelio Varela.
La virgen falsa, por Vicente Clavel.
Yo, asesino, por Ezequiel Enderiz.
La Verdad, por Bernardo Morales San Martín.
Lord Byron, por J. Héctor Picabia.
De rositas, por V. Díez de Tejada.
Gil Blas de Santillana, por A. Andrada Cayoso.
La inquietud errante, por J. de Luc's Acevedo.
La Casablanca, por J. Fernández del Villar.
El último homenaje, por F. Gómez Hidalgo.
Los teutones en España, por F. Luque.
...y llegó Maura, por G. Latorre.
La marquesa y el bandolero, por H. de Hoyos y Vinent.
La piedad de la mentira, W. Fernández Flórez.
La última querida, por Francisco Flores García.
Maternidad, por Roberto Molina.
El placer de matar, por E. González Blanco.
La que quería ser monja, por Ermelinda Ferrari.

triba en estar enferma, lo natural es que el mejor elogio sea el que más enaltezca su enfermedad.

Se tropieza con una pequeña dificultad, a saber: que las enfermedades románticas han desaparecido; las Margaritas Gauthier de estos días no mueren tosiendo, sino agarrándose las tripas con un dolor de estómago terrible; las amantes de aquí, a diferencia de la de Verona, mueren de piedra en el hígado.

De manera que el que quiera lucirse en el baile dirá con mucha parsimonia a su compañera, lleno de admiración:

—¿Qué apéndice tiene usted! Parece la calle macadamizada que va a Heredia.

Y si no está bien el anterior aquí va otro:

—Tiene usted una piedra en el hígado que para una ovación se tomara el partido republicano pues deja chiquita a la de Aserri.

Y si tampoco les gusta ese todavía queda este: —Ese su catarro es más copioso que el invierno de este año.

No digan luego que la galantería no prospera.

MANUEL DÍGUEZ

La olla podrida del petróleo

Desde que nuestro D. Alfredo XXVIII vetó lo del petróleo, vivimos con el credo en la boca. Ahora es el caso o nunca de repetir aquella frase lapidaria, que si no es de Rojas Corrales merece serlo: el carro del Estado navega sobre un volcán.

Pues ¿quién ha dicho que D. Alfredo es terco, como buen pariente cercano de aquel famoso hijo de Heredia a quien debemos lo de este macho es mi mula? ¿Terco él? Nada más falso, nadie más racional que don Alfredo, salvo don Anibal Santos cuando exclamó: «¡Erré como un bendito!»

Con don Leonidas está que búfa y reparte mandobles a diestra y siniestra; Valentine pone cablegrama tras cablegrama; don Ramón Rojas y Corrales, hijo preclaro del *Bajo* del mismo nombre y bailarín oficial, *ilustra* el debate; Cruz Meza terna en la pelea, a fuer de condiscipulo y de amigo con ligas de don Alfredo; el Coronel Zúñiga M. maniobra en el campo de las leyes, y hasta don Manuel Bejarano, el inefable

notario público
con voz de pífano

que dijo el poeta esdrújulo, mete su cucharada en la olla podrida del petróleo, a riesgo que don Leonidas proclame su «estrepitosa nulidad», lo cual es una calumnia como un templo.

Don Alfredo XXVIII, como Lorenzo XVII, como todos los grandes monarcas, es ferviente adorador del principio de autoridad, que sirve especialmente para cometer arbitrariedades; y si no que lo digan los cablegramas de Valentine, tratados como si fuesen vulgares cartas de profesor. En vano clama al cielo el sin ventura Valentine y repite que él no vino aquí por su gusto, sino llamado expresamente por don Alfredo; en vano alega que su contrato es obra de don Alfredo que ahora lo veta; todo es inútil: don Alfredo no tiene más que una palabra, y si alguien lo duda, que se lo pregunte al Dr. Durán!

Entretanto, el Ministro Guardia, iniciador del contrato petrolero en los Estados Unidos, sigue por supuesto *identificado*; y el Ministro Pinto, firmante del contrato, continúa pintado en la pared.

¡Y aquí no ha pasado nada!

Aclaremos

A fines del mes que pasó vimos en *El Imparcial* la noticia de la muerte trágica de don Camilo Beltrán.

Una semana después rectificaba aquel diario anunciando que el mencionado caballero se movía en la vida a su antojo y amor.

Ahora bien ¿habrá entre todos los lectores uno sólo que se atreva a sospechar que en la noticia a que hemos hecho referencia se envolvía la intención de llevar el dolor a una madre?

No, no lo hay.

Todos sabemos que allí no existe sino un error, muy lamentable si se quiere, pero, eso sí, fuera de toda maliciosa sospecha.

En otro orden LA LINTERNA registra un caso análogo, pues que a causa de un dato falso informó que don Ricardo Coto había comprado una casa en cuatro mil colones y vendídola al gobierno con una ganancia del ciento cincuenta por ciento.

Hemos de advertir que nuestro informante, persona por todos conceptos honorable había recogido la especie en fuente cristalina.

Era la tal especie un moscardón que volaba con enojoso zumbido de oído en oído, de modo que la nota publicada en LA LINTERNA ha servido para que el señor Coto cortara las alas al malévolos rumor.

Como alguien quiso insinuarnos la idea de que abrigamos personal odio contra el señor Coto, creemos del caso advertir que contra nadie lo tuvimos y, además, que sin reparar en colores de bandera política, sólo procedemos conforme a lo que juzgamos conveniencia general sin distingos de ninguna suerte.

Para nuestra satisfacción agregamos que el informe que dimos no entrañaba calumnia. Calumnia, según nuestras leyes es, «la imputación de un delito». Y suponemos que el señor Coto no tiene por delito el hecho de comprar en cuatro y vender en diez, ganancia en todo caso menor que la que se obtiene comprando en ocho y vendiendo en veinticinco, cosa que se hizo con el muy traído y llevado negocio del terreno del Pacífico y que no realizara el entonces Subsecretario a tenerlo por acto delictuoso.

LÓGICA

El amigo Toño Dobles, buen muchacho si los hay, explicaba a los soldados cuando era coronel asimilado a teniente:

—Mucha atención: horizontal viene de horizonte y lateral de lata.

Más pior lo puso su paternidá

El cura de Chancaca predicaba el sermón del descendimiento en la Semana Santa de 190... Para impresionar más eficazmente a sus oyentes—que debían de ser algo molondros—tenía en la mano izquierda un santocristo de porcelana, en cuyo blanco cuerpo se veían clara y distintamente pintadas las contusiones, lastimaduras y heridas causadas por los maltratamientos de la pasión, y les decía, señalándolas:

—¿Veis estas dolorosas heridas causadas por la corona de espinas?—Vosotros lo habeis puesto así con vuestros malos pensamientos.

—Veis los huecos de sus sacrosantas manos?—Vosotros lo habeis puesto así con vuestras rapiñas y tocamientos deshonestos—¿Veis los huecos de sus divinos pies?—Vosotros lo habeis puesto así con vuestros malos pasos.—¿Veis las llagas de sus hombros, de sus espaldas, de sus pechos?—Vosotros, vosotros lo habeis puesto así con vuestras malas obras y deseos—Veis... El santocristo escapóse de la mano del predicador y fué a hacerse mil pedazos en el pavimento de la iglesia.

Un indio viejo que había estado escuchando debajo del púlpito con suma atención al señor cura, le dijo al punto:

—*Más pior lo puso su paternidá.*

Lo mismo le ha pasado al Licdo. Cruz Meza con su *defensa* del veto presidencial: lo pulverizó.



De interés general

Ya ha sido puesto a la venta el poema de Almafuerte titulado *Apóstrofe*. Tan pronto como salió a la luz pública, el entusiasmo se hizo notar por la inmensa cantidad de demandas que inmediatamente llegaron.

Cuando fué publicado en Montevideo provocó algunos incidentes de los cuales resultaron heridas algunas personas.

La Librería Falcó y Borrásé es la única que lo tiene, y es tan reducido el precio, que no lastima ningún bolsillo.

¡Sólo diez céntimos vale cada folletito!

 Busque el suplemento de LA LINTERNA que saldrá el próximo sábado 2 de setiembre. Traerá material sumamente interesante. 

El hotel de la Moncloa, por Fernando Mora.
La novela de la Fornarina, D. López Moya.
Rosas en Diciembre, por Luciano de Taxonera.
La tragedia del Fraile, Tomás de A. Arderius.
La Encantadora, por R. Cansinos-Asséns.
¿Qué es amor?, por Alejandro Bher.
El casco de hierro, por Miguel de Palacios.
La sombra de Werther, por Miguel España.
El Sprit, por Joaquín Belda.
La noche del Juan José, por Fernando Mora.
La gentil Mariana, por R. González Castell.
El secreto de Tórtola Valencia, F. García Sanchíz.
El misterio de una vida en ocaso, F. M. Caballero.
La trata de blancas, por G. Hernández Mir.
El capitán Anselmo, por Joaquín Dicenta.
La pobre Fiti, por Antonio Ballesteros.
Cuarenta y un grados de fiebre, M. A. Bedoya.
El Encierro, por Gloria de la Prada.
Un quince de éter, por Joaquín Belda.
Las alegres chicas de París, por Alvaro Retana.
Lulú, la Trágica, por Vicente Díez de Tejada.
Pecadora santa, por José Vallespinosa.
La cabalgata de los sentidos, por F. Mota.
Cómo se llega a ser rico, por Javier de Ortueta.

A estudiar a Salamanca, por Diego San José.
Princesas de Aquelarre, por José Zamora.
La casita blanca, por Guillermo Perrin y Thomé.
Yo he besado a la Virgen..., por Fernando Mora.
El despertar de Brunilda, por Manuel A. Acuña.
Belleza maldita, por Francisco Vera.
La casa en ruina, por Rogelio Buendía.
Mar adentro, por Luis León Domínguez.

LA NOVELA DE BOLSILLO
A 20 cts. el tomo. - En provincias 25 cts.

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pidase un número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASÉ

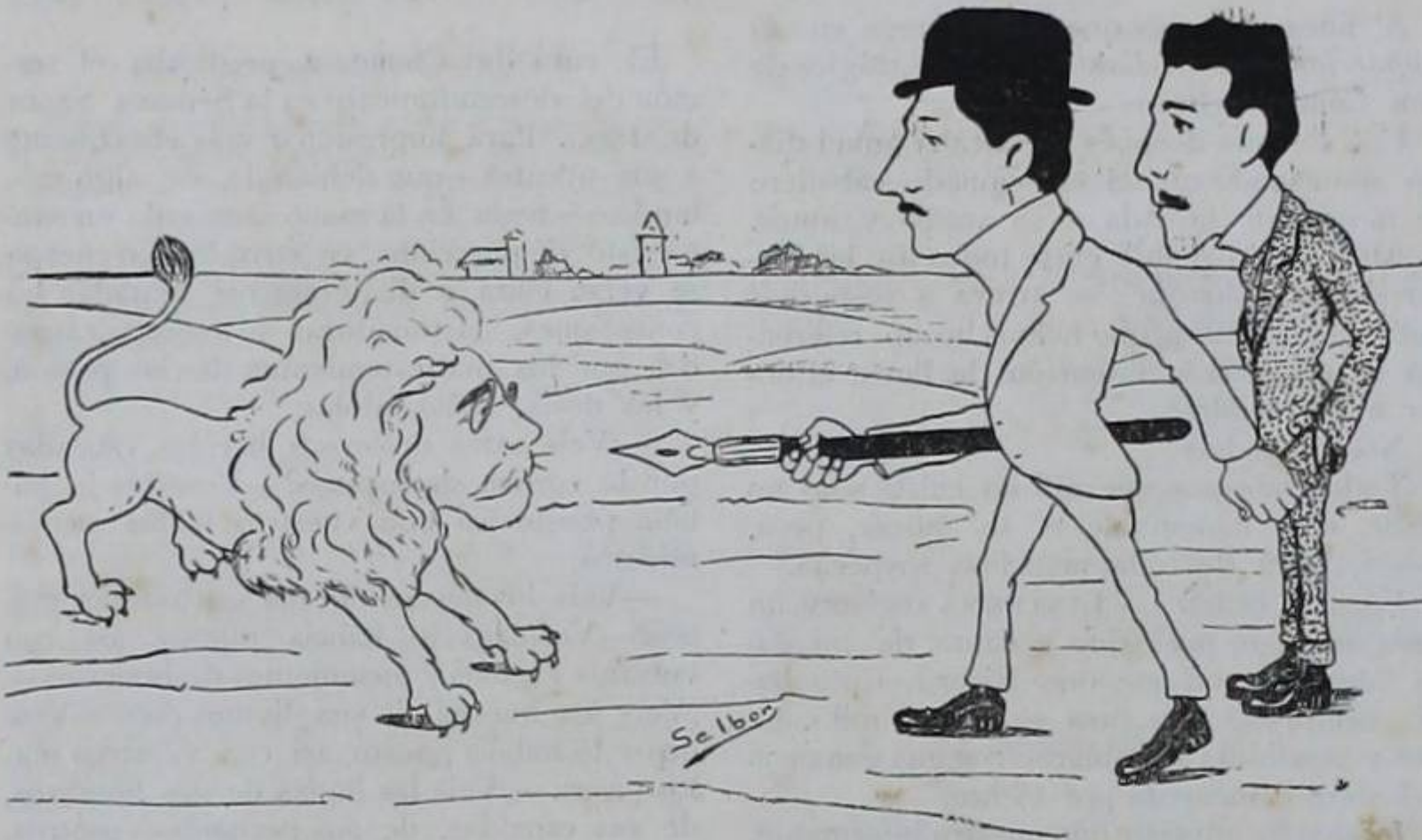
7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

REVISTAS ILUSTRADAS

El Espectador, Madrid € 2.00 ej.
La Esfera, Madrid..... 0.60 ej.
Nuevo Mundo, Madrid..... 0.30 ej.
Mundo Gráfico, Madrid 0.25 ej.
España, Madrid..... 0.10 ej.
Los Nuevos, Barcelona..... 0.20 ej.
Cromos, Bogotá (Colombia)..... 0.35 ej.
Revista de Revistas, México..... 0.25 ej.
Ediciones Minúsculas, San José.... 0.25 ej.
Colección Eos, San José..... 0.10 ej.
La Linterna, San José..... 0.10 ej.
Mis Apuntes, para niños..... 0.05 ej.
Colección Ariel, San José..... 0.25 ej.
El Convivio, San José..... 0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, No. 42.

La pelea es peleando



LUIS

—Soy un pájaro de plumas que me bato con un león, haciendo restas y sumas en mi papel de Chiffon.

Las lindas salteadoras

La verdad neta es que don Alfredo habló como un libro... en preparación cuando hubo de manifestar allá en los repliegues del Mensaje:

—Para los costarricenses han disminuido las entradas y aumentado las salidas. ¡Es verdad! ¡Es verdad! Lo decimos por experiencia propia, pues aunque no tuvimos la fortuna de nacer en Heredia, todavía nos consideramos como costarricenses.

Las salidas aumentan.

Don Leonidas, por ejemplo, tiene cada salida en sus artículos de papier.

Pero no nos metamos con las salidas inofensivas y amables.

Las que interesan son las otras, las salidas del bolsillo que pudiéramos llamar salidas de madre.

Entradas, como no sean las del pelo no se ven por ningún lado, con la honrosa excepción de las entradas al pueblo de algunos tenorios y las entradas a los teatros que han dado en la flor de vender por esas calles lindos grupos de divinas salteadoras.

Pero, a la vista está, estas últimas entradas más bien constituyen una salida.

Salimos de casa con un colón diez distribuido en diferentes bolsillos y arreglado el presupuesto del día: quince para cigarrillos, un cinco de fósforos, una peseta para el aperitivo, dos cincos para los mocosos pediguños, un diez para el limpiabotas, un diez para *La Información*, y un cinco para *El Imparcial*, dos reales para la barbería y el resto, que no es un desperdicio, para eventuales; en los eventuales entran los chiclets de la novia, un botón de camisa que nadie está seguro de que no se le caiga, una visita de etiqueta a la venta de frutas de las *Tapia* y la mar con todos sus peces de colores.

El presupuesto no puede ser más económico.

Llegamos al Morazán y lo primero que oímos es que el panzón Salazar nos dice:

—¡Záfese porque allí vienen!

—¿Quiénes?

—Las salteadoras.

Como una retirada honrosa vale más que muchas victorias—la Victoria es un caso, que sirve en calidad de criada en casa no vale nada porque es tuerta y por

añadidura sumamente casta—como una retirada honrosa—decíamos—vale un Potosí, hacemos mutis.

Pero no hemos llegado a la esquina cuando nos ataja otra cuadrilla de encantadoras bandoleras:

—Cómprenos unas entradas para el teatro.

—¡Veto!

—No hay veto que valga. Aquí las tiene.

—Si eso que ustedes pretenden vendernos es un *chiffon de papier*.

—¿Como?

—Un *chiffon de papier*.

—No señor, si esto es para los niños belgas.

—Pues ha tocado en mala puerta, porque aquí somos germanófilos.

—Razón de más; los germanófilos tienen la culpa de lo que está sucediendo.

Repentinamente nos ilumina una idea. Recordamos que tenemos una hermana solterona que desde que cumplió los 26 abriles—dice ella aunque nació en febrero de un año bisiesto—en cuanto se habla de edades cuenta que ha tomado purgante, o que va a temblar, cualquier cosa que acredite una fuga violenta. Con ese dato buenos tontos hubiéramos sido si no salimos del paso:

—Bueno, le compramos pero a condición de que nos diga la edad de que disfruta—le proponemos a la más ajamonada de entre la cuadrilla.

—¡Hum, no se hinchaba!

—Trato es trato.

—Nada tiene, tengo veintitrés; para no engañarlo, treinta y uno... Ahora sí, cómpreme.

—Pero ¿cómo la voy a comprar con tantos años?

—¡Ay, que salidas tiene usted!

—Sí, pero entradas...

Para no cansar, las aludimos en todo aquello que más había de molestarlas, les hablamos mal del novio y bien del suegro, las asustamos con el pavo en el baile, les hicimos ver que les iba a coger el agua. ¡Trabajo perdido!

¡Se salieron con la suya!

Y nos desquiciaron el presupuesto del día sin contar con que todavía les quedamos debiendo un diez.

Un diez que les pagaremos cinco años después de firmada la paz europea, y eso sí nos acordamos.

DON MANUEL

Lea el cuaderno No. 12 de EOS

¿Necesita usted MAIZ SIN CÁSCARA para su casa?

Solicítelo en cualquier pulpería.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio?

Compre ASEMITA DE MAIZ AMARILLO, de Cartago.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo?

La HARINA de MAIZ amarillo y blanco de Cartago.

OBRAS INTERESANTES

El Instinto Sexual. Evolución y disolución..... ₡ 2-50

El Espiritismo Moderno..... » 3-00

De Getsemantí al Calvario..... » 1-00

Método de exploración quirúrgica..... » 6-50

Terapéutica Especial de las Enfermedades Internas..... » 22-00

DE VENTA

JOSÉ SANTAULARIA
Calle 4.^a Norte
Frente a la Artillería
SAN JOSÉ, Costa Rica

Tomar Cerveza
y refrescos

TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

Rara etimología

Un discípulo muy aprovechado de don Carlos Gagini discurría de este modo con ese aplomo que caracteriza a los obispos, los magistrados y los retóricos:

—Las palabras que antiguamente tenían efe o jota hoy llevan una hache más grande que un templo; feroso se ha convertido en hermoso, joyo en hoyo.

—¿Entonces jupa parará por tornarse en hupa y diremos: que gran dolor tengo en la hupa, o bien; existen gobernantes que no tienen hupa ni con hache ni con jota—aseguró un intruso.

—Todo puede suceder. ¡Se ven unas cosas!

—Así es como todo cambia. La ene se ha convertido en ele de tal suerte que ya nadie dice para manifestar que don Alfredo es todo un modelo de elegancia que es un Petroneo sino que es un Petróleo.

—De aquí puede resultar que mañana o pasado salgamos estrenando traje y nos suelten este piropo:

—Tan Petróleo que va usted.

Para nuestro concurso

✓ «En la «Calera», muy mal sentado se cayó Angulo.»
Que cayó sobre... la cal, calculo.

ARIAS

Se le fué Mendiola a Angulo,
y éste lleno de quebranto,
suplica con disimulo
que le limpie usted el llanto
que es y ha sido hasta hoy tan nulo.

EL CUIJEN

Una letra inoportuna

Es una verdadera coincidencia. El mismo día que don Luis Cruz Meza aparecía resplandeciendo en el cielo nublado del petróleo, en el campo de la prensa, del derecho y la justicia aparecía su periódico *El Foro* editado en la Imprenta Nacional.

Nosotros nos alegramos. *El Foro* representa un esfuerzo muy simpático aparte de que llena una necesidad social. Y quisiera

ALBUM FOTOGRAFICO



PAULINA GUTIÉRREZ
Foto. Hernández

Fina, alegre y vivaz,
muñeca de porcelana
que recuerda la mañana
que pintó Paul de Chavas.

Dios que todas las revistas de esta índole encontraran igual sostén e: el gobierno. Otro gallo nos cantara y otras luces nos alumbraran.

Mas se trata, por el momento, de otra cosa. El Foro y el petróleo no hacen nada juntos; allí debe de haber una letra inopor-

tuna, una de esas letras que se cuelan por la mano del cajista y forman esa institución salva lora que se llama *erratas de imprenta*.

Estamos seguros de que ahora, con petróleo y todo, el periódico de don Luis se denomina *El Faro*.

Hay que aprovechar el petróleo.

¡¡500,000 COLONES!!

A **₡ 500,000** monta la suma en seguros tomados en la **COMPANIA NACIONAL**

EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

FÁBRICA DE

HIELO

DE SAN JOSÉ

Apartado 704—Teléfono 218

EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

LA MAGNOLIA

Ha recibido **75** clases variadas de confites finísimos franceses, italianos, americanos y suizos. El legítimo **QUESO GRUYERE** a **₡ 2-00 lb.**

➡ Nuestra incomparable repostería es renovada diariamente ➡

Servicio esmerado a domicilio

Se reciben órdenes por teléfono a toda hora

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS
QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

HABER.—Hacienda. Fortuna. De manera que el Ministro de Hacienda se podría llamar el señor Secretario de Estado en el despacho de Haber, aunque no haya.

HABERÍO.—Bestia de labranza, según la Real Academia. Nosotros sufrimos un haberío desde que nos abandonó don Ricardo y por eso dicen que el país está averiado.

HABILITAR.—Dar habilidad; Kultur ha tratado inútilmente de dar habilidad a un joven olvidándose de que lo que natura no da, Salamanca no presta.

HÁBITO.—Traje o vestidura. El traje de chinilla es un mal hábito.

HÁLITO.—Aliento. Aliento es sinónimo de pujo cuando se trata de calificar a un hombre enérgico. Así de don Ernesto González se puede decir que es un hombre de hálito.

HAMO.—Red que se usa para pescar ¿Será por eso que los maliciosos dicen que don Máximo es un amo?

HABLADURÍA.—En Larousse: charla impertinente y molesta. Algunos vetos que dejan tan satisfecho al autor como si hubiera cuadrado el círculo, el círculo de amigos que lo rodea.

HEBILLA.—Broche que sirve para ajustar las correas. Por esto un amigo nuestro el otro día que cantaban *Eva* en el teatro, reducida a un acto, redactó un programa invitando al público a un broche en la punta de una correa. Los padres que tengan una chiquita que se llame *Eva*, pueden decirle, por cariño, broche de cuero.

HECHICERO.—Fernando Echeverría

HIPÓCRITA.—Costarricense.

HOMÚNCULO.—Hombre reducido a la más mínima expresión, como Gutiérrez.

HUERFANO.—Que carece de padres. Los que carecen de madres son menos abundantes.

HIPÓ.—Preñijo que significa inferioridad: *hipodérmico*, por ejemplo. Esa es la razón por la cual se asegura que los discursos de don Máximo son un hipo.

Fiesta movable

Se nos informa que el domingo último hubo gran fiesta en la Corte.

¿Motivo?, como diría Borges.

La circunstancia de ser domingo XXVII.

Como puede suponerse, esta fiesta pertenece a la clase de fiestas movibles.

LOS BUENOS VIEJOS



Con su saber y pericia
en un Poder Soberano
el magistrado decano
va repartiendo justicia.

Alma dedicante

Del Tenorio modernista

Yo he restregado mi intelecto en las hipocrenies de los efebos glaucos imperantes y afratelados en nexo axedraico.

Yo nimbé mi doliente espíritu con aromencias de crisantemos melancólicos, con irisaciones esfumadas de libélulas nictalopentes, con efluvios de nenúfares nostálgicos y emanaciones nefelóideas de siringas neurasténicas.

Yo he quintaesenciado mis guedejas con cácamo helénico.

Yo he delectado el beso del color en las fimbrias desfloradas de dejadeces abúlicas y he dado un buz al pristino opalescer del día abriente.

Yo he cruzado el expando en las de una arminia pentamétrica, cristalización prolífica libada en las fontanas glaucas.

Yo debiera de ofrendar mi remembrucia donjuantenoríesca a la Secta imperante de efebos glaucos afratelados en nexo axedraico, alma mater de mi remembrucia.

Yo no ofrendaré mi remembrucia a la Secta imperante de efebos glaucos afratelados nexo axedraico, alma mater de mi remembrucia.

ALVAREZ QUINTERO

Luis Cruz Meza tendida

Luis Cruz de un sopapo se ha puesto a la par de don Ramón Rojas Corrales.

Se ha constituido en ardiente defensor del veto.

Veto le dicen ahora al presidente, en vez de decirle Fello.

Pues bien: don Luis Cruz Meza servida se dedica en los ratos que le dejan el *El Foro* y la Escuela de Agricultura a defender a su amigo don Alfredo con lo cual prueba que es de los pocos duranistas fieles al pacto del 28 de abril.

Así es como don Luis viene a resultar, Cruz de la oposición y Meza-escritorio del gobierno, el ideal de los fusionistas.

Lo que le falta a don Luis para ser un mobiliario completo es una pluma, siquiera fuese en el apellido y de ese modo don Luis Cruz Meza y Pluma prestaría servicios más útiles.

Aunque todo se adquiere con un poco de paciencia, pues, como se está viendo, el joven Alfredo XXVIII, le saca plumas a cualquiera.

Marden y don Luis Felipe

Quítense de delante los que opinen que don Luis Felipe no es hombre de pro.

Cada día hace algo nuevo.

Ahora lo vemos todas las tardes emprender el camino de la estación con un libro de Marden en la mano. Se instruye. El libro que lleva se llama *Los atractivos personales*.

Por donde puede asegurarse que don Luis Felipe tiene en la mano los atractivos personales.

¡Cada cual goza de su especialidad!

No se viola

Dice *El Imparcial* que bajo el reinado de don Alfredo XXVIII no se viola la correspondencia.

Si la correspondencia fuera una mujer, lo crearíamos sin dificultad, por lo que todo el mundo sabe; pero... ¿se atrevería a jurar don Roberto Castro que no tiene orden de mandar copia de todos los cablegramas?

Y ahora se nos ocurre una pregunta: ¿Por qué fué removido don Gerardo Castro Saborio de la Dirección General de Correos?

LIBROS SELECTOS

RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales</i>	1.50
<i>Munera Pulveris</i>	1.50
<i>La Biblia de Amiens</i>	1.50
<i>Sésamo y Azucenas</i>	1.50
<i>Los pintores modernos</i>	0.60
<i>La corona de olivo silvestre</i>	0.60
<i>Las mañanas de Florencia</i>	0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura</i>	0.60
<i>Las piedras de Venecia, 2 tomos</i>	1.10
<i>La belleza de lo que vive</i>	0.60

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cultos profanos, pasta</i>	2.00
<i>Páginas escogidas, pasta</i>	2.00
<i>Literatura extranjera, pasta</i>	2.00

BENAVENTE (JACINTO)

<i>Cartas de mujeres</i>	1.75
<i>Figulinas</i>	1.75

WALDO TRINE (RODOLFO)

<i>En Armonía con el Infinito, pasta</i>	2.00
---	------

<i>La Ley de la Vida, pasta</i>	1.50
<i>Vida Nueva, pasta</i>	1.50
<i>El Credo del Caminante, pasta</i>	0.75
<i>El respeto a todo ser viviente, pasta</i> ..	0.75
<i>La mejor ganancia, pasta</i>	0.75

VARIOS AUTORES

<i>El arte desde el punto de vista sociológico,</i> M. Guyau.....	3.50
<i>El mirador de Próspero,</i> J. E. Rodó... Seducción, Armando Palacio Valdés....	5.00
<i>Poesías completas,</i> Salvador Rueda.....	0.75
<i>Granada la bella,</i> por Angel Ganivet... <i>La tierra que muere,</i> por René Bazin....	1.00
<i>Motivos, p.,</i> Gregorio Martínez Sierra... <i>Siete Tratados,</i> J. Montalvo, 2 tomos pasta	2.00
<i>Aldea ilusoria,</i> Gregorio Martínez Sierra <i>Nerto,</i> Federico Mistral, pasta.....	5.50
<i>El lunar,</i> Alfredo de Musset, pasta.... <i>Juanita la Larga,</i> Juan Valera, pasta....	1.50
<i>Jardín para Niños,</i> José María Zeledón <i>La novela de las horas y de los días,</i> M. Ugarte, pasta.....	0.75
<i>Morral el Anarquista,</i> Rafael Salillas... <i>Mi tío Benjamín,</i> Claude Tillier, pasta..	1.00

<i>La Grande Ilusión,</i> N. Angell, pasta....	1.00
<i>Viaje a la Luna y a los estados del Sol,</i> C. Bergerac.....	1.00
<i>Cuentos y crónicas,</i> Carrasquilla M.....	1.00
<i>El concepto de la nacionalidad y de la patria,</i> A. Latino.....	1.00
<i>Vicios políticos de América,</i> E. Pérez....	1.50
<i>Mi patria y mi dama,</i> (poesías), Juan Luis Cordero.....	1.00
<i>Los Roquevillard,</i> H. Bordeaux pasta... <i>La Guerra. Los misterios del espionaje,</i> nor F. Mota.....	1.00
<i>La Escuela Moderna,</i> F. Ferrer, pasta.. <i>El Socialismo y la Religión,</i> F. Engels. <i>Fausto,</i> W. Goethe.....	1.75
<i>Varias historias,</i> Machado de Assis, p.. <i>Preludios de la Lucha,</i> por F. Pi y Arsuaga, pasta.....	1.00
<i>El niño y el adolescente,</i> M. Petit, pasta.. <i>Sembrando flores,</i> por F. Urales, pasta.. <i>Las aventuras de Nono,</i> Juan Grave, p... <i>El origen de la vida,</i> J. M. Pargame, p. <i>Correspondencia escolar,</i> pasta.....	1.00
<i>Miguel Servet y Calvino,</i> por A. Dide..	0.60

A la orden

Oscar Otoya está de temporada en San José.

Oscar Otoya es el hombre de las temporadas. Permanece unos días en San José y se va de temporada a Cartago. Permanece unos días en Cartago y se viene de temporada a San José.

Ahora le ha tocado la temporada capitalina.

Viene a confeccionar su programa para el baile.

¿A ver cuál es la que Otoya esas piezas en su carnet?

Las da baratas.

De Alajuela

Con una ley del embudo lo que quiere San Ramón es crecer sin ton ni son para ser San Ramonudo—malamente se transforma en su torpe frenesí, olvidándose que aquí *deben guardarse las formas.*

Es grandísimo el temor que la nueva compañía le causa día tras día al nuevo gobernador. Teme le saquen astilla y de miedo hasta resopla, pues aunque pase una copla siempre se queda en... Capilla.

.....
Y exclamaba Personilla, tiene razón ¡es tan seco! que si le sacan astilla no queda en nada Pacheco.

RAÚL

La campaña moralizadora

En Cartago serán libres los juegos que antes eran prohibidos.

Quéjense después alegando que no estamos en un período de libertades.

En los tiempos de los tiránicos Esquivel, González Viquez y Jiménez se podían prohibir ciertas cosas, se podía atentar contra las libertades.

Hogaño hemos entrado, gracias a las campañas de nuestro mandatario, en un período de alta moralidad: libertad para todos y para todo.

Lo demás ¡Prim!

CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE y ESPINOSA

Operaciones de Alta Cirugía

ESQUINA al PARQUE CENTRAL

NOVEDADES DE ESTA SEMANA

Confidencias de artistas, por Carmen de Burgos (Columbine). Precio: ₡ 2-40.

Alemania, por Julio Camba. Precio: ₡ 2-00.

El Paño Pardo, por J. Ortega Munilla. Precio: ₡ 2-00.

El Espectador, por José Ortega y Gasset. Precio: ₡ 2-00.

Abril melancólico, por Gregorio Martínez Sierra. Precio: ₡ 2-00.

Si sé por qué, por Felipe Trigo. Precio: ₡ 2-00.

Sus mejores poemas, por Julián del Casal. Precio: ₡ 2-00.

Don Quijote en la guerra, por Elías Cerdá. Precio: ₡ 1-20.

Reflejos de la tragedia, por E. Gómez Carrillo. Precio: ₡ 2-00.

Memorias de un oficial de la legión británica, por Luis Terán (trad.). Precio: ₡ 2-40.

Educación femenina, por varios autores. Precio: ₡ 0-75.

Las Fantasías de Juan Silvestre, por Carmen Lira. Precio: ₡ 0-25.

AGOSTOFE, por ALMAFLERTE : 10 céntimos

Colaboración

A río revuelto...

Con pretexto de la nueva Provincia en ciernes, los alajuelenses andan en carrera abierta por todos los pueblos: en Palmares, en Grecia, en el Naranjo, en San Carlos, en San Ramón; ningún mal camino los detiene... Y a todo esto, los del Partido Agrícola Independiente, ¿dónde están? ¿qué se hicieron? ¿qué rumbo llevan?

Hombre, pues que mientras llueve tanto, como pescadores expertos, están muy tranquilos haciendo su *cañal* en una presa que se ha formado en Río Sucio.

FELIPICHÍN

Frase en boga

El otro día entró una criada en la cantina del ñato Roig.

—Deme un *chiffon de papier*.

—¿Qué?

—Una de esas botellas con agua de la que sirve para hacer la digestión.

—¡Ah! ¿Un sifón de Zelts?

—Ah, pues como don Leonidas dice en «La Información» *chiffon de papier*...

Suscríbase a COLECCIÓN EOS

AMBOS MUNDOS

— PAGES HEMRANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA. CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA. SAN JOSÉ COSTA RICA

ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

Coplas

La discusión grave del veto agrada más, pues va entrar don Rafael y también don Nicolás.

En Heredia hay quien alaba el aseco en la Normal por el detalle trivial que el piso a diario se lava. Las niñas de todo grado se deben aconsejar que anden allí con cuidado pues podrían resbalar.

El señor don Luis Cruz Meza, buen duranista aferrado al veto tan trompeteado lo defiende con firmeza. Con un artículo empieza y en la otra mano tremola una carta, como cola. ¡Ay, que no pase de ahí! ¡Diremos a usted que sí, pero guarde esa *e-pistola*.

Hace mucho tiempo que el gran pueblo dominguero tiene por dorado sueño anexarse a San José. Con gran fe en la división a un santo exponen sus males y lo invocan: ¡San Ramón! ¡San Ramón Rojas Corrales!

CRISPÍN

Compre a los niños MIS APUNTES

Desastre

Entendemos que don Alfredo XXVIII ha manifestado que trata los asuntos del petróleo con cualquier persona que no sea el señor Valentine.

—No lo soporto con esa levita y esos pantalones—dijo.

La razón de Esto lo, como se ve, es de gran peso.

El sastre del señor Valentine tiene la culpa del veto.

Acaso sea ese el motivo por el cual se murmura en la calle que tal veto es de sastre... sin precedentes.

¡Maderas!

En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consigue usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarrá, comenegro, nispero, gavián, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, redapie, molduras, etc. ; Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados : Se venden puertas de cedro amargo.

El 14 a las doce y cinco



—Salgan pronto porque hoy el teatro es nuestro.

Exámenes que debieran ser sentimentales

En cierto círculo se comentaba que muy pronto serían examinadas diariamente esas señoritas que llaman aves pálidas y que en verdad son aves coloreteadas.

La medida es buena, es decir será buena si la saben tomar y tomar una medida es cosa más sencilla que si se tratara de un aperitivo.

Las van a examinar todas a fin de saber si se reúnen las condiciones necesarias para ejercer la profesión.

Les van a examinar la vista, el oído, los músculos. El examen será del modo siguiente:

Entra la cliente. El doctor la mira cuidadosamente de pies a cabeza. La inspecciona. Enseguida la invita a tomar asiento, y le pregunta:

—¿Cómo se llama Ud.?

—Nicasia.

—¿Qué?

—Nicasia.

—Nicasia qué... es decir, el apellido.

—Ramos.

—Muy bien.

Tiene en la pared del consultorio un abecedario grande, de letras enormes. Sitúa a la Nicasia a unos tres o cuatro metros de distancia, y lo interroga:

—¿Qué letra es ésta?—¡Miren una graciosa!... A, pues...

—¿Distinge Ud. bien?

—¡Más clarito que qué!...

—¿Y esta otra?

Nicasia sonríe porque supone que le están tomando el pelo.

El doctor pregunta de nuevo, triunfante, sonriente:

—¡Ah! conque no la ve, ¿eh?...

—¡Era que no... parece que fuera Ud.!...

—Yo no parezco nada, la que parece que no tiene vista es Ud.—advierte el médico, un tanto agriado...

—¿Pero es que está Ud. hablando en serio?

—Sí, señor, sí. ¿Qué letra es ésta?

—Creo que es B, si Ud. no dispone otra cosa.

—Yo no dispongo nada... y déjese de hacer bromas. Está Ud. aprobada. Vamos ahora al examen auditivo.

El doctor la coloca en el centro de la pieza, él se sitúa en una esquina de ella y le grita:

—¡Nicasia!...

—¿Qué?

Se encamina hacia la otra.

—¡Nicasia!...

—¿Qué quiere pues?...

Vuelve a cambiar de lugar.

—¡Nicasia!...

La dama se aburre de semejante lata, y renuncia a responder. Se arma otra disputa porque la examinante no toma en serio la cosa.

Viene después la prueba de los músculos.

—Deme la mano—dice el galeno.

—¿Para qué?

—Para ver si tiene Ud. fuerza.

Nicasia le da la mano. Cuando están las dos tomadas, le observa:

—Apriete con vigor.

La dama le da un apretón terrible: los huesos crujen, la cara del médico adquiere la expresión del dolor más brutal, su boca se abre para dejar escapar un chillido de amargura. Casi un descoyuntamiento de falanges... E indignado, le grita:

—Eso no es apretar sino pretender quebrar los huesos. ¿Cree Ud. que está tratando con...?

—¿Pa qué me dijo, pues...?

Y después de un largo masaje en la mano extiende un certificado que acredita que la señora tiene buena vista, mejor oído, y una musculatura a prueba.

Se lo entrega.

—Ahora deme dos pesos.

—¿Para qué?... ¿Acaso es un examen del bolsillo?

—No señora, es el valor de la consulta...

Lo malo de todo es que cuando todas gocen de buena vista, van a fracasar nuestros más eminentes tenorios.

¡Todo un negocio!

Sería antidemocrático que solamente el gobierno disfrutara de privilegio de leer la correspondencia de los nacionales y extranjeros.

Nosotros somos esencialmente demócratas, fervientes adoradores de la igualdad, fanáticos devotos de la fraternidad.

Hecha semejante declaración a nadie puede sorprender que nos indignara esa mala costumbre de enviar cartas cerradas para que nadie se entere de lo que rezan. ¿Si todos somos iguales, ¿por qué no vamos a saber todos lo de todos? ¿Si somos hermanos, por qué hemos de permitir que nadie conserve secretos? ¡No señor! ¡Viva la igualdad y la fraternidad! Fieles a nuestras teorías «dimos en la bonita» de apostarnos cerca del buzón de los correos con un palo que llevaba un chiffon de cera en la punta. Cada vez que la curiosidad nos inquietaba metíamos el palo con el chiffon de cera y sacábamos una letra a la vista, a la vista después que la habíamos abierto.

En Junio encontramos esta postal:

A Greulich.—He gastado cerca de trescientos mil colonos pero al fin encontré una veta, una admirable veta.—VALENTINE

En agosto dimos con esta otra.

A Greulich.—Lo que me encontré fué un veto.—VALENTINE.

No es cualquier petrolelo el que se encuentra un veto.

De la calle

Sáenz, (el renco) y Luis Felipe se encontraron no sé donde y Sáenz le dijo: ¿qué nuevas me trae don Luis en el cofre?

A lo que Lipe muy bravo enseguida contestóle:

Anda usted de un lado a otro y sabrá más que yo, joven.

NANCES-DULCES

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANOS

Kola VIVES

— Toman las personas de buen gusto —

Precio la docena: UN COLON

ELIMINANDO LA CAUSA
DESAPARECEN LOS EFECTOS
CASPASANA

LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO
QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR
DE LA CASPA LA CALVICIE Y
DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL
CRANEO
BOTICA FRANCESA
SAN JOSE DE COSTA-RICA